



## **Sor María Esther Berruete**

**Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús**

**Miembro de derecho**

**Segunda Consejera general**

### **¿Qué significa para ti participar en el XXI Capítulo general?**

Deseo vivir el Capítulo como un encuentro de hermanas donde se da la colegialidad y corresponsabilidad, en un ambiente de fraternidad, oración, escucha y discernimiento. Juntas hemos de valorar la marcha de la Congregación y de su Obra hospitalaria, afrontar los desafíos que el Instituto tiene en este preciso momento de su historia y proponer aspectos que requieren adaptación, cambios que es preciso llevar a cabo, señalar nuevos horizontes y pasos a dar. Además, el tiempo con los colaboradores nos aporta riqueza en la mirada a la realidad y en la formulación de las propuestas.

En todo caso, lo más fundamental es que nuestra confianza está puesta en el Espíritu del Señor que habita el Capítulo y que, por mediaciones claras o impensables, nos irá dando palabras oportunas y nos mostrará los caminos a recorrer.

Por todo esto, participar en el XXI Capítulo general significa para mí una responsabilidad grande y la gracia de poder colaborar en el diseño de futuro de la Congregación.

### **¿Qué esperas de este Capítulo? ¿Qué sueñas?**

Comienzo por hacer una afirmación: espero del Capítulo que responda a su razón de ser. Señalo brevemente una esperanza y un sueño.

La esperanza que tengo es alcanzar sabiduría en el discernimiento. El reto está en hacer una lectura hospitalaria que interprete con acierto nuestra realidad, acoja las interpelaciones que esto produce, y descubra el horizonte.

Y sueño que el XXI Capítulo proponga algo que encienda la luz esperada y promueva un giro inédito, por pequeño que sea, tan movilizador que suponga un hito en la historia hospitalaria.

### **¿Qué te sugiere el lema: *Practicad la hospitalidad*?**

El lema de este Capítulo tomado de Pablo, despierta en mí tres resonancias: revisión, envío y evangelio.

Digo revisión, porque nuestra Obra ya es práctica de la hospitalidad. Por eso, al oír el imperativo paulino no siento tanto una llamada a dedicarme a la hospitalidad cuanto una invitación a revisar la calidad hospitalaria de lo que hoy estamos haciendo para ser fieles a los criterios fundacionales.

También digo envío, porque nuestra misión ha de ser dinámica caminando en permanente salida a la novedad del Espíritu hospitalario que nos interpela.

Y digo evangelio, porque el lema del XXI Capítulo general nos lleva a enraizar en el Evangelio de la Hospitalidad lo que buscamos y propongamos.